

5ª. SESIÓN

INVITE A TODOS A MÁS

Introducción

Bienvenidos a la 5ª. Sesión de *Evangelizando con entusiasmo*. En esta quinta sesión, exploraremos Invite a todos a MÁS: cómo ser verdaderamente curioso y abierto al Espíritu, y cómo invitar a las personas a descubrir más con Dios. Primero, empecemos con una oración. *Ofrezca su propia oración aquí, o use una de las siguientes:*

Señor Jesucristo, que extendiste tus brazos de amor sobre el duro madero de la cruz para que todos estuvieran al alcance de tu abrazo salvador: revístenos pues con tu Espíritu para que, extendiendo nuestras manos en amor, podamos traer a los que no te conocen al conocimiento y amor de ti; por el honor de tu Nombre. Amén.

Dios amoroso, al llegar a esta nueva sesión, ayúdanos a abrir nuestros corazones y mentes a lo que quieres que aprendamos, como grupo y como individuos. Que miremos la vida de Jesús en busca de valor y sabiduría al comenzar a practicar la invitación. Llénanos de valentía y gozo mientras seguimos la dirección del Espíritu Santo, invitando a otros a descubrir y compartir tu bondad y amor. Amén.

Comience el video

Ver el video desde el inicio hasta [el minuto] 22:12. Tenga en cuenta estos hitos:

1. **Preste atención.** Busque y escuche los avisos del Espíritu Santo, y busque y escuche los momentos en los que podría parecer que alguien quiere ser invitado. Entonces puede compartir una invitación auténtica y generosa adecuada al momento. Debe basarse NO en una fórmula o un resultado «bueno» predeterminados, sino en lo que Dios esté haciendo en ese momento y en su deseo genuino de celebrar ese momento.
2. **Sea auténtico.** Manténgase arraigado en lo que hace que su relación con Dios en Cristo sea única. Manténgase sujeto a esa esperanza y alegría, y comparta su invitación desde ese lugar. Recuerde que se está presentando con apertura a todo lo que Dios quiere hacer en la vida de esta persona a través de usted y su historia.
3. **Esté presente.** Invitar no tiene por qué ser algo grandioso. Es un ministerio de presencia. Cuando estamos en sintonía con los demás, podemos ofrecer una invitación generosa y no imponente. Si alguien dice: «Perdí mi trabajo y estoy tan confundido acerca de hacia dónde va mi vida», no responda con una invitación genérica a la iglesia. En cambio, comparta una historia de cómo su fe le ha dado dirección a su vida. Comparta un pasaje de las Escrituras que lo ayudó a atravesar un momento difícil o un libro que Dios usó para alentarle, o simplemente invite a la persona a caminar u orar con usted. Cualquiera que sea la apariencia de ser la presencia amorosa de Dios con esta persona, haga eso. Luego espere a que el Espíritu Santo abra la puerta a MÁS.
4. **Use sus propias palabras.** Si es auténtico y está presente, para Dios y para la persona con la que se encuentra, las palabras llegarán con el tiempo. En nuestro Pacto Bautismal, no prometemos proclamar las buenas nuevas de Dios en Cristo a través de palabras y hechos perfectos. En cambio, hacemos estas promesas como somos, incómodos y un poco defectuosos: con la ayuda de Dios. En Lucas 12: 11-12, Jesús promete a sus seguidores: “No se preocupen por cómo van a defenderse o por lo que van a

decir; porque el Espíritu Santo te enseñará en ese mismo momento lo que debes decir ". La evangelización se trata de aparecer y, simultáneamente, apartarse del camino de Dios.

5. **Conozca su motivación.** Es muy probable que muchas personas que conoce y con las que se reúne se sientan solas. Sólo aproximadamente la mitad de los estadounidenses tiene interacciones sociales diarias significativas en persona. En Inglaterra, hay un puesto a nivel de gabinete —un ministro de la Soledad— para combatir una «epidemia de soledad». Cuando invitamos a las personas a MÁS con Dios, compartimos nuestras historias y les invitamos a compartir las suyas, y luego celebramos la presencia amorosa de Dios en ambos, ayudamos a eliminar la profunda soledad que muchos de nosotros experimentamos. En Génesis 2:18, Dios dice que no es bueno que los humanos estén solos. Jesús vivió, ministró, murió y resucitó dentro del contexto de la comunidad. La verdad es que los seres humanos prosperan cuando se nos escucha, se nos quiere y se nos ama. ¿Quién no quiere una vida con más amor, más conexión, más liberación, más esperanza, más significado? Esa vida es posible con Jesús. Compartirlo podría ser la motivación más poderosa para la evangelización.
6. **Sea valiente.** Es probable que experimente rechazo si realiza una invitación. Algunas personas no quieren conectarse con el Espíritu o con la fe. O quizás no sea Ud. quien abra la puerta y los saque. No puede forzarlo, apegarse a un resultado en particular o tomar la respuesta como algo personal. Cree un espacio acogedor donde las personas se sientan valoradas, escuchadas y sostenidas. Ofrezca a las personas la oportunidad de probar y ver por sí mismas la bondad de Dios. El resto depende de ellas y de Dios.
 - *Si su grupo está haciendo el ejercicio exploratorio: espere hasta [el minuto] 22:12, que es el final de la explicación del ejercicio exploratorio. Haga una pausa en el video y dirija a su grupo en el ejercicio y el debate posterior al ejercicio.*
 - *Si su grupo no está haciendo el ejercicio exploratorio: continúe viendo el video para presenciar el grupo de la clase magistral mientras ensaya el ejercicio.*

Ejercicio exploratorio: la invitación es importante

Ninguno de nosotros logró llegar aquí por sus medios. La gente ha compartido invitaciones que nos mantuvieron atravesando las muchas puertas que nos llevaron adonde estamos hoy. En este ejercicio, recordaremos y compartiremos historias de cuándo nos invitaron y por qué eso fue importante.

Primero, tómese un momento para pensar en la ocasión en la que recibió una invitación que marcó la diferencia en su vida:

- ¿Cuál fue la invitación?
- ¿Qué estaba pasando en su vida durante esa temporada?
- ¿Por qué fue importante la invitación?
- ¿Quién hizo la invitación?
- ¿Qué efecto duradero ha tenido esa invitación en su vida?

¿Todos tienen una historia? Genial, aférrase a ella. Usaremos los principios de compartir historias de uno a uno, pero ahora en un círculo grupal. La Guía para compartir historias de la Amada Comunidad ayuda a compartir historias en un círculo.

Revise estas pautas con el grupo antes de comenzar.

1. Escuche atentamente. Escuche de nuevo. Entonces, vuelva a escuchar.
2. Asuma la capacidad de respuesta por sí mismo.

3. Hable sólo cuando le toque el turno.
4. Dele a cada persona el mismo tiempo.
5. Sea un participante, no sólo un observador.
6. Salga de la mentalidad de la información y escuche los sentimientos y la experiencia.
7. Resista la tentación de usar el lenguaje del Libro de Oración.
8. Nunca discuta ni debata la historia de otra persona.

Revisaré las indicaciones y luego comenzaremos con la persona a mi derecha y continuaremos alrededor del círculo. Cuando sea su turno, si no está listo para compartir, simplemente diga «paso». Mediré el tiempo para cada persona que comparta. También repetiré el aviso, según sea necesario, a medida que continúe el [proceso de] compartir historias.

Si alguien duda, recuérdale al grupo que cualquiera puede optar por pasar y su turno volverá a tocarle. Después de que todos en el círculo hayan tenido la oportunidad de hablar o de pasar, comience nuevamente la rotación para aquellos que hayan pasado.

Advertencia para compartir una historia: recuerde un momento en el que recibió una invitación que marcó la diferencia en su vida.

- ¿Cuál fue la invitación?
- ¿Qué estaba pasando en tu vida durante esa temporada?
- ¿Por qué fue importante la invitación?
- ¿Quién hizo la invitación?
- ¿Qué efecto duradero ha tenido esa invitación en su vida?

Comparta sus respuestas a estas preguntas en el círculo

Breve debate

Hágale las siguientes preguntas al grupo:

- ¿Por qué le funcionó esa invitación? *Las posibles respuestas pueden incluir las siguientes:*
 - *Sensible al impulso del Espíritu y del corazón de esta persona*
 - *No se apega a los resultados ni a que las personas ingresen a la iglesia*
 - *No intenta convencer o enseñar; en cambio, busca oportunidades para explorar y construir relaciones*
- ¿Qué NO habría funcionado?

Reanudemos el vídeo y veamos cómo les fue a los participantes de *Evangelizando con entusiasmo*.

Reanudar el video

Ver desde [minuto] 26:26 al 33:52. En ese momento, detenga el video para debatirlo.

Preguntas para debatir y reflexionar

Utilice las siguientes preguntas de reflexión para orientar su debate. Dependiendo del tiempo, puede elegir una o dos en las cuales centrarse. Anime a los participantes a reflexionar sobre las preguntas restantes más adelante.

- Ahora que tuvo la oportunidad de reflexionar sobre una invitación importante, ¿qué le diría a la persona que la compartió con usted?
- ¿Cómo cambiaron este ejercicio y las conversaciones la forma en que ve y aborda la invitación?

Terminar el vídeo

Revise la sección Ensáyelo de la Guía del participante (consulte la guía para obtener instrucciones más detalladas).

Anime a los participantes a hacer lo siguiente antes de la próxima sesión:

- Cree una invitación de tarjeta de índice, nombrando la invitación que más espera ofrecer y la persona con la que desea compartir esa invitación.
- Ore a Dios, pidiendo una bendición para usted y la persona que le vino al corazón.

Concluya con una oración

En sus propias palabras, da gracias a Dios por el regalo de la invitación y por el amor que podemos dar y recibir cuando aceptamos la invitación de Dios de acercarnos más al amor y la esperanza que trae Jesús. De gracias a Dios por las invitaciones en nuestras vidas que han marcado la diferencia. Ore por la guía y el valor de Dios para ofrecer invitaciones a otros, pidiendo tanto los ojos para ver la oportunidad de invitar como las palabras para ofrecerla.

Concluya su oración agradeciendo a Dios que, a través del don de Jesús, siempre somos invitados y bienvenidos a la santa mesa de Dios.